



Decimosegundo Domingo del Tiempo Ordinario 23 de junio de 2024 El Viento y el Mar

Los que conocen bien el Lago Superior le tienen un saludable respeto, y siempre están alerta sobre sus caprichosos cambios de ánimo. Muchos barcos hundidos y muchos botes hechos astillas son testigos de lo que el lago puede hacer cuando está de mal humor.

Las lecturas de este domingo nos evocan memorias de ese lago, del poderoso río Mississippi o del océano mismo. ¿Quién, fuera de Dios, podrá controlar esas aguas poderosas, o imponerles límites, diciendo "Hasta aquí llegarás"? El lago que describe el Evangelio de hoy era un lago en el que se levantaban súbitas tormentas, en las que los vientos huracanados agitaban olas enormes.

Pero estas fuerzas tan poderosas se someten a la voluntad de Dios. Los marineros y los pescadores le tienen un saludable respeto al poder de las aguas. Pero más todavía respetan el poder del Creador del viento y del mar.

- Copyright © J. S. Paluch Co.

Decimosegundo Domingo del Tiempo Ordinario

Por lo regular, cuando una persona está en problemas serios, tiende a sentirse sin rumbo y perdida. Estar en medio de la tormenta de la vida conlleva a tomar el timón y guiar hacia la calma. Pero, ¿Cómo hacerlo? ¿A quién dirigirnos? En el Evangelio de hoy, los discípulos estuvieron en medio de una fuerte tormenta y se asustaron, y llenos de miedo despiertan a Jesús. Enseguida vienen las preguntas: "Maestro ¿no te importa que nos hundamos? Él entonces se despertó. Se encaró con el viento y dijo al mar: Cállate, cálmate". El viento se apaciguó y siguió una gran calma. Después les dijo: ¿Por qué son tan miedosos? ¿Todavía no tienen fe? (Marcos 4:38-40).

El susto de los discípulos, primero, de morir ahogados, y seguido, de ver quien era Jesús que hasta el viento y el mar le obedecían. Y Jesús, sorprendido de su falta de fe, a pesar de estar junto a él, les reprende su falta de confianza en Dios. Nosotros, también, hemos estado en situaciones difíciles en nuestra vida. El miedo y la incertidumbre al perder un ser querido, el trabajo, el de emigrar a otro país dejándolo todo. Pero, si creemos en Jesús, debemos de mantener siempre viva la esperanza, porque toda nuestra vida, queramos o no, está en manos de Dios. ¿De qué nos puede reprender Jesús ahora? ¿Cuáles son mis miedos más apremiantes? Sea lo que sea, que nunca cese nuestra oración, porque al orar, Dios vendrá en nuestro auxilio y todo tipo de situaciones tormentosas serán manejables. - ©LPI

Mayordomía Diaria - Despertando a Dios

Por levantamiento de manos, damas y caballero: ¿Alguno de ustedes a recibido el tratamiento del silencio y no tenía ni idea de por qué?

Por otro lado, ¿alguno de ustedes ha jurado que no se va a degradar explicando, por milésima vez, que necesita ayuda adicional con los niños antes de la práctica de fútbol, o que te sientes ignorado o ignorada cuando tu cónyuge no pregunta como fue tu día?

Pero, lamentablemente, el amor no te da la habilidad de leer la mente. Y al final, aprendemos la lección una y otra vez, tenemos que verbalizar nuestros sentimientos, nuestras necesidades, nuestros deseos. Esperar que tu pareja anticipe tus necesidades está garantizado que terminará mal.

Es lo mismo con Dios, aunque, por extraño que parezca, Él si tiene la habilidad de leer mentes. Pero, aun así, Él desea que le expliquemos, ¿no es así? "Me da miedo esto." "Estoy realmente preocupado por esto." "Dios, creo que necesito x, y, z. Ayúdame. Por favor."

Jesús durmió en esa barca, sacudida y revuelta por las olas, hasta que sus discípulos lo despertaron. "¿Por qué estabas durmiendo?" ellos preguntan. Bueno, genios, estaba durmiendo porque aún no lo habían despertado. Habían perdido el tiempo acobardados por el miedo, esperando a que él actuara. Le dieron el tratamiento del silencioso y ni siquiera lo sabían.

Dios no desea que verbalicemos nuestras necesidades como una forma de mantenernos sumisos. No es tan mezquino. Lo que Él desea es la comunicación, eso es lo que realmente cuenta. Ese acto de abrirse, de volverse vulnerable, de contar con Él, de confiar en Él. Si sientes que Dios está dormido en tu vida, pregúntate esto, ¿has intentado despertarlo? -Tracy Earl Welliver, MTS, ©LPI

(Practicando) Católica: Reconoce a Dios en tus Momentos Ordinarios

La Tormenta Perfecta

Estoy escribiendo esto un sábado por la mañana. Los sábados son mis días de escritura, cuando mi marido se hace cargo de los niños y de la casa y yo desaparezco en la oficina con una enorme taza de café y unos auriculares con cancelación de ruido. Los sábados son sagrados, si es que se puede llamar sagrado al trabajo.

Pero el sábado por la mañana es también el único momento en el que puedo confesarme constantemente. Cada vez que se ofrece el sacramento en mi área durante la semana, parece que tengo compromisos inevitables, pero el sábado por la mañana, todo lo que tengo es trabajo, y ¿cómo puedo permitir que el trabajo esté antes que el sacramento, por mucho que en secreto lo desee?

He pasado mucho tiempo amargada por esto, porque simplemente no es conveniente tener que sacar tiempo del trabajo para correr al otro lado de la ciudad, especialmente cuando llego y hay una cola. Me siento allí en el santuario, esperando mi turno, mirando el reloj, hir-

viéndome, preocupándome. Obsesionándome por olvidar uno de mis pecados. Pensando en cuánto trabajo tengo cuando llego a casa.

Sábados por la mañana: a veces lo llamo mentalmente una tormenta perfecta.

Aunque sigo adelante. Nunca me levante y corrí de regreso a mi escritorio. Llego al confesionario y balbuceo mi patética lista y recibo la absolución. Luego voy ante el sagrario para realizar mi penitencia.

Es mientras estoy arrodillada allí que sucede. Siempre. Dios despierta y grita en lo más profundo de mi corazón: “¡Silencio! ¡Estate quieta! ¿Por qué estás aterrorizada? ¿Aún no tienes fe?”

Después de enseñar todo el día a la orilla del mar, Jesús pide a sus discípulos que lo aparten de la multitud. Quiere escapar del ruido, del clamor, de la inquietud. Pero el clamor lo sigue, porque el mundo está lleno de él. Las tormentas surgen dondequiera que vayamos.

Jesús duerme durante la tormenta, porque comprende lo que los discípulos no entienden: las tormentas del mundo no pueden hacernos daño. Son sólo una cantidad limitada de ruido. - Colleen Jurkiewicz Dorman © LPI

Tradiciones de Nuestra Fe

Jesús promete a sus discípulos una vida en abundancia (Juan 10:10). Él desea lo mejor para nosotros y quiere que estemos bien en todos los aspectos de nuestra vida: familia y amistades, trabajo, economía, salud, etcétera. Sin embargo, Jesús también nos promete la persecución y el maltrato (Marcos 10:29; Mateo 5:11; Lucas 6:22; Juan 15:18).

La vida abundante es bella pero nunca fácil. La vida cristiana es como toda vida humana; tiene momentos de tranquilidad y de tempestad. Así como un día nos brilla el sol, otro día nos sacuden los vientos y nuestras pequeñas lanchas parecen inundarse.

No hay que desanimarse o asustarse cuando lleguen estas tormentas. Más bien, hay que recordar el Evangelio (Marcos 4:35-41) donde Jesús duerme en la barca de sus discípulos. Es interesante el detalle de Jesús quien, cansado y tranquilo, duerme mientras el mar sacude a la barca y a los discípulos. Menos mal que se les ocurrió recurrir al Señor. Y tú, ¿qué haces cuando el viento sopla y la vida te estremece? No temas, despierta a Cristo a quien llevas en tu corazón.

- Fray Gilberto Cavazos-Glz, OFM, Copyright © J.S. Paluch Co.

Noticias Parroquiales

Retiro Parroquial Anual - Sábado 29 de Junio

Nuestro retiro parroquial anual se llevará a cabo el sábado 29 de junio comenzando con nuestra Misa diaria a las 7 am.

Nuestro orador será el P. Godfrey Mullen, OSB: un orador dinámico y atractivo que ha dirigido retiros en todo el país. Esta es una invitación a reflexionar sobre el amor incondicional de Dios por nosotros y nuestra respuesta a ese amor. Se proporcionará desayuno y almuerzo

y la asistencia no tiene costo. Llame a la oficina para confirmar su asistencia.

Seminario del Ministerio de Inmigración - 30 de junio

Únase a nosotros el 30 de junio a las 12:30 p.m. en el Centro Parroquial Grace para un seminario informativo de una hora sobre inmigración a cargo de la abogada Evita, quien discutirá las leyes federales de inmigración. Si usted, o alguien que conoce de cualquier país del mundo, está aquí en los USA sin estatus legal y no está seguro de por dónde comenzar el proceso para legalizarse, esto es imprescindible. Todas las preguntas de inmigración serán respondidas. Para obtener más información, envíe un correo electrónico a Evita at evitatolu@outlook.com.

Rosario Patriótico Viviente - 4 de julio

¡Nuestro país necesita nuestras oraciones! Únase a nosotros con sus familias mientras oramos por los Estados Unidos de América y nuestros líderes. Tendremos folletos del Rosario Patriótico, sillas, una carpa y agua disponible. El 4 de julio se rezará el Rosario Patriótico Viviente a las 16 horas en la Gruta. Reza un Ave María por uno de nuestros cincuenta estados. Para inscribirse en un estado específico, regístrese después de nuestras misas de fin de semana o llame a la oficina parroquial.

“Ve y encuéntralo cuando tu paciencia y tus fuerzas se acaben y te sientas solo e impotente. Jesús os está esperando en la Iglesia. Dile: “Jesús, tú sabes exactamente lo que está pasando”. Eres todo lo que tengo y lo sabes todo. Ven en mi ayuda”. Y luego vete y no te preocupes por cómo te las vas a arreglar. Que se lo hayas contado a Dios es suficiente. Tiene buena memoria”. - Santa Juana Jugan

¿Pueden ofrecer una hora al Señor en Adoración los miércoles de 7:30 am y 5 pm?

Formación en la Fe

Lecturas de Hoy

Primera lectura - Aquí se romperá la arrogancia de tus olas (Job 38:1, 8-11).

Salmo - Demos gracias al Señor por sus bondades (Salmo 106).

Segunda lectura - Ya todo es nuevo (2 Corintios 5:14-17).

Evangelio — ¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen? (Marcos 4:35-41).

Lecturas de la Semana

Lunes: Gn 12:1-9; Sal 33 (32):12-13, 18-20, 22; Mt 7:1-5

Martes: Gn 13:2, 5-18; Sal 15 (14):2-4ab, 5; Mt 7:6, 12-14

Miércoles: Vigilia: Jer 1:4-10; Sal 71 (70):1-6ab, 15ab, 17; 1 Pe 1:8-12; Lc 1:5-17
Día: Is 49:1-6; Sal 139 (138):1-3, 13-15; Hch 13:22-26; Lc 1:57-66, 80

Jueves: Gn 16:1-12, 15-16 [6b-12, 15-16]; Sal 106 (105):1b-5; Mt 7:21-29

Viernes: Gn 17:1, 9-10, 15-22; Sal 128 (127):1-5; Mt 8:1-4

Sábado: Gn 18:1-15; Lc 1:46-50, 53-55; Mt 8:5-17

Domingo: Sab 1:13-15; 2:23-24; Sal 30 (29):2, 4-6, 11-13; 2 Cor 8:7, 9, 13-15; Mc 5:21-43 [5:21-24, 35b-43]